

Berbetan  
-21-

# EL NACIONALPOPULISMO EN LA EUROPA DE HOY: RAZONES DE SU AUGE

Jesús Casquete



El tema de esta charla es el nacionalpopulismo y las razones que pueden explicar su auge. Este tema ocupa indiscutiblemente a todas nuestras sociedades, a las democracias liberales de Occidente, porque hay una crisis evidente en el modelo democrático, una regresión, un cansancio y una degeneración democrática. Podemos elegir muchos sinónimos, pero todos apuntan al mismo diagnóstico: la democracia está en crisis.

## ¿CÓMO EXPLICAMOS EL AUGE DE LOS PARTIDOS POPULISTAS DE DERECHA EN EUROPA DURANTE LAS ÚLTIMAS DÉCADAS?

Cuando miramos cuáles son las razones explicativas del auge del nacionalpopulismo y de los partidos populistas de derecha en las últimas dos o tres décadas podemos hacerlo con un acercamiento a un tipo de explicaciones que yo denomino cortoplacistas. Empiezan con la crisis económica y financiera que arrancó en 2008 y se acentúan con la crisis migratoria del año 2015.

Es cierto que estas crisis, por citar dos causas, multiplicaron el efecto de estos partidos. Por citar dos ejemplos, Vox y Alianza para Alemania surgen en el año 2013; es decir, entre medias de estas dos crisis.

Aunque no desprecio este tipo de explicaciones, voy a intentar hacer otro tipo explicativo y plantear otra mirada al fenómeno del auge del nacionalpopulismo, a la que yo llamo “el tiro largo de la modernidad”, centrándome en dos factores que son la aceleración y la pérdida.

## NOTA SOBRE TERMINOLOGÍA

Hay una proliferación de terminología para referirse a estos movimientos desde el mundo académico: radicalismo de derecha, extremismo de derecha, populismo de derecha, populismo autoritario, nacionalismo radical autoritario, etc. Cada uno de estos términos tiene sus matices, sus peculiaridades y sus énfasis, pero tampoco voy a profundizar demasiado en esto porque de alguna manera se trata de ejercicios de estilo. En todo caso, los términos que yo voy a utilizar son populismo de derecha y nacionalpopulismo, entendidos como sinónimos.

Aunque son conocidos, voy a enumerar brevemente los partidos a los que me refiero: Agrupación Nacional y Reconquête en Francia, Alternativa para Alemania, el Partido de la Libertad en Austria, el Partido de la Libertad en Holanda, Vox en España, así como otros nórdicos, los italianos y de Europa del Este.

Voy hablar sobre todo de Europa occidental, pero este modelo vale también para otras democracias liberales, como Estados Unidos y otros países que comparten nuestra tradición política.

Y cuando este tipo de partidos se refieren a sí mismos utilizan una terminología diferente: movimiento nacional, derecha nacional o derecha identitaria. Si vemos esta terminología no suele haber ninguna duda de que viene de ellos.



## EL NACIONALISMO: MÍNIMO COMÚN DENOMINADOR

Como fenómeno político, el nacionalpopulismo tiene dos pilares en los que coincide casi todo el mundo.

En primer lugar, tanto el populismo de izquierdas como el de derechas comparten en general un estilo retórico más que una ideología. Y este estilo retórico pivota sobre dos factores: una divisoria moral entre el “pueblo” y la “élite” y la lógica sinecdoquial.

Para referirse a la “élite” se utiliza también diferente terminología, como establishment, casta y oligarquía. La casta es un término que parece que lo inventó Podemos, pero en realidad, y en lo inmediato, venía de Italia. En concreto, venía del cambio del siglo XIX al XX y de movimientos de diferentes tipos, como el anarquista y el fascista. Y si rascamos un poco más, podemos ver que viene desde la Revolución Francesa, desde Emmanuel Sieyès cuando criticó al estamento aristocrático, al que se refiere expresamente como “casta”. Éste sería el origen del término.

Pero en cualquier caso, y con diferente terminología, se refieren a la élite. Y se practica una divisoria moral entre un pueblo moralmente bueno, bondadoso e íntegro, que es engañado por la élite. Sobre todo por la élite política, pero también en general por los expertos: académicos, medios de comunicación, científicos y demás.

El segundo factor del populismo como estilo retórico es el que se puede denominar como “lógica sinecdoquial”: ellos se erigen como representantes del pueblo verdadero, auténtico y virtuoso que está siendo engañado por estas élites políticas, transnacionales y cosmopolitas. Y aquí se puede mencionar una expresión que empleó Trump en su última campaña, el de “enemy within”, el enemigo interior: todo el que no está conmigo se autoexpulsa automáticamente. En el contexto español el término equivalente podría ser el del socialcomunismo.

Éstos son rasgos compartidos por el populismo en general. No es una ideología, sino un estilo retórico y un estilo político.

Y luego cada populismo, cada estilo retórico, tiene una ideología acompañante, que puede ser el ultraliberalismo, el conservadurismo o el socialismo, pero nunca el liberalismo.

El segundo pilar, éste específico del nacionalpopulismo, es el ultranacionalismo.

Para explicar esto yo suelo utilizar una noción del filósofo canadiense Charles Taylor sobre el “hiperbién”, que es la de la nación como un “hiperbién”. La definición sería la siguiente: “Aquellos bienes que no sólo son incomparablemente más importantes que otros, sino que además proporcionan el punto de vista desde el que aquéllos han de ser ponderados y juzgados y sobre los que hay que decidir”.

Un ejemplo elocuente de esto lo encontramos en el tema del medio ambiente. Hay distintos marcos para centrar el problema de la degeneración existente en la naturaleza. El movimiento ecologista tiene una visión global, pero estos movimientos también practican un cierto ecologismo como signo de proximidad y para no deteriorar las bases, porque son nacionales. En definitiva, lo enmarcan todo en la patria, en la nación, y no tienen una visión global.

Por ejemplo, que no vamos a consumir productos agrícolas de proximidad franceses. Esto de no traer productos de otro rincón del mundo y de consumir los de proximidad encaja en el marco ecologista.

La nación es un hiperbién y es la característica principal y el hilo conductor de todos estos movimientos, aunque luego hay otros aspectos en los que se diferencian y que veremos más adelante.

## DIAGNÓSTICO

El diagnóstico que se puede hacer hoy es que las democracias liberales están sometidas a una prueba de estrés constante.

Seguro que recordamos los test de estrés a la banca durante la crisis económico financiera de 2008, que consistían en estirar las condiciones financieras para ver hasta dónde resistía.

Ahora estamos en esa tesitura con los partidos nacionalpopulistas, que están estirando y estresando a las democracias. Por mencionar sólo los dos últimos años, en cualquier proceso electoral que nos venga a la cabeza, y hay unos cuantos: en España, en Francia, en Austria, en Holanda, en Estados Unidos..., existía la incertidumbre de si estos partidos ganaban las elecciones o de si serían capaces de participar en

el gobierno. Y en muchos casos los procesos de negociación para formar gobierno se dilatan durante meses. Por ejemplo, en Holanda este proceso duró varios meses, y finalmente los nacionalpopulistas accedieron al Gobierno.

Este estrés está relacionado con si las democracias están en disposición y tienen la voluntad de mantener los cordones sanitarios, como el frente republicano en Francia, y los cortafuegos en Alemania. Ésta es la cuestión que se está debatiendo en los últimos años.

El nacionalpopulismo es el principal responsable de ese tensionamiento. La democracia siempre es abierta y siempre es contingencia. La cuestión que se debate es si los nacionalpopulistas entran en el gobierno o no entran.

Cuando hablamos de nacionalpopulismo como una sola categoría parece que todos estos partidos que he mencionado antes entran en el mismo saco, pero esto no es así necesariamente. Tienen una serie de vectores que son irrenunciables, como el de la patria, pero en otras cuestiones hay diferencias que pueden llegar a ser abismales. Aunque hay que señalar también que esas cuestiones no les afectan a la hora de llegar a alianzas, porque son de orden secundario. Y cabe mencionar aquí las cuestiones económicas y las morales.

El año pasado se publicó un estudio sobre la última legislatura del Parlamento Europeo que analizaba cómo votaban los partidos que estaban agrupados en los dos grupos parlamentarios de esta constelación nacionalpopulista de partidos.

Y analizaron cómo votaban en ocho políticas concretas, como en la cuestión del salario mínimo, en las condiciones para hacer prácticas en empresas, en el impuesto de sociedades, etc. Se trataba de ocho cuestiones económicas de enjundia y se pudo ver que cada partido votaba por su cuenta. Así como los Verdes y los Socialistas votaban casi siempre de forma unánime, salvo en cuestiones concretas que podían afectar a un país determinado, los dos grupos nacionalpopulistas votaban de forma muy dispar.

Esto es un indicador elocuente de que la economía no es tan importante para ellos y de que no es lo que les agrupa. Por ejemplo, Vox votó en contra de seis de las propuestas y se abstuvo en dos, era el más ultraliberal de todos ellos. Porque algunos de estos partidos defienden estructuras del Estado del bienestar, como la Agrupación Nacional de Marine Le Pen en Francia, que defiende un chovinismo del bienestar: solidaridad sí, pero sólo con los nativos. Preferencia nacional, pero defendiendo unas estructuras fuertes del Estado del bienestar.

Por su parte, Vox tiene un programa ultraliberal que no vais encontrar en Internet, porque ha desaparecido. Yo dispongo de dos documentos que redactó Rubén Manso, que fue parlamentario de Vox por Málaga, y era un programa, por decirlo brevemente, estilo Milei antes de Milei, era anarcocapitalista. Pero como eso puede crear disensiones, y de hecho las ha creado, dentro de Vox, y como los votos no les vienen por la economía sino por otro sitio, han preferido relegarlo a un segundo plano.

Y con las cuestiones morales sucede lo mismo y se dan también estas diferencias.

Hay partidos ultraconservadores y ultratradicionalistas y otros, como los holandeses y los nórdicos, que en cuestiones de moral protegen, por ejemplo, a la comunidad LGTBI. Aunque sólo sea porque dicen que como los inmigrantes de origen musulmán son homófobos nosotros vamos a defender a los homosexuales. Son también prosionistas y defienden la eutanasia y la investigación genética. Y Marine Le Pen ha tenido a su alrededor un número sustancial de colaboradores y de altos dirigentes del partido que eran homosexuales.

Y ya os podéis imaginar que en estos partidos en Hungría, en Polonia o en España con Vox todo esto es impensable.

Hay una pequeña excepción a todo esto que es la de Alternativa para Alemania, porque tiene un modelo de familia ultraconservador y ultratradicional, pero tiene una candidata a la cancillería que es lesbiana, convive con una mujer de origen inmigrante de Sri Lanka y tiene su residencia en Suiza. Todo esto les sirve de coartada cuando les acusan de ser homófobos y así juegan en las dos vertientes.

En cualquier caso, no conviene menospreciar estas diferencias internas, porque, aunque en el marco patriótico están todos a una, en otras cuestiones tienen diferencias sustanciales, como en las que acabo de explicar relacionadas con la moral y la economía.

Por ejemplo, uno de los precursores de este tipo de movimientos, el holandés Pim Fortuyn, que por cierto era sociólogo y que fue asesinado por un activista animalista, era abiertamente homosexual. Y cuando le decían que estaba defendiendo ideas claramente homófobas respondía que se había acostado con un montón de marroquíes. Jugaba esa baza de la homosexualidad para defenderse de la homofobia.

## FALSAS SIMETRÍAS ENTRE LAS VARIANTES NACIONALPOPULISTA Y SOCIALPOPULISTA

A menudo cuando se critica a este tipo de partidos, sobre todo en países como Francia y España en los que hay populismos de izquierda y de derecha con cierta presencia, y aunque cuando Podemos llegó al Gobierno difuminó bastante su énfasis populista, se suele hablar de partidos populistas de derecha. Y éste es un recurso retórico que también se utiliza en otros órdenes. Es lo que se conoce en inglés como “Whataboutism”, que en castellano se podría traducir como “Ya, ¿pero qué me dice usted de...?”. Por ejemplo, cuando se habla de los nazis contestan preguntando qué me dice usted de los comunistas, porque los estalinistas también tenían lo suyo en aquel momento.

A mí me han llegado a reprochar que hable de los populistas de derecha y que no diga nada de los populistas de izquierda. Bien, pero hay tres tipos de argumentos que sirven para rebatir esas falsas simetrías.

El primer argumento es de escala, de peso electoral. Entre 2010 y 2024 hay partidos nacionalpopulistas que han participado, en solitario o en coalición, en catorce gobiernos de la Unión Europea. En solitario lo han hecho en Hungría durante todo este período y en Polonia hasta hace poco. Y han participado en el Gobierno integrando coaliciones en países como Austria y Holanda.

Por su parte, los socialpopulistas, o populistas de izquierda, sólo han estado presentes en los gobiernos de dos países: Grecia y España.

Y si miramos los datos electorales, los partidos nacionalpopulistas, y con las dificultades que existen para encajar en el populismo a determinados partidos, vienen a suponer entre un 20 y un 25% del electorado de los países de la Unión Europea después de las últimas elecciones al Parlamento Europeo. En definitiva, podemos ver ahí una diferencia de escala sustancial.

Existe también otro tipo de argumento. Donde los nacionalpopulistas han gobernado de forma dilatada durante varias legislaturas y han tenido tiempo suficiente para marcar el rumbo del país, y aquí Hungría sería el caso emblemático y también Polonia en menor escala porque ya no está en el gobierno, se ha producido un deterioro gradual de la calidad democrática que ha sido confirmado por todos los estudios disponibles de think-tanks, institutos universitarios de investigación, The Economist e incluso la propia Unión Europea. En el caso de Hungría, el Parlamento Europeo lo ha llegado a calificar como un “régimen híbrido de autocracia electoral”, en el que hay elecciones libres pero no justas.

Hungría es actualmente el país con menos calidad democrática de los veintisiete que forman la Unión Europea. Hay otro país europeo que tiene menos calidad democrática pero que no forma parte de la Unión Europea, que es Serbia.

En Hungría han redefinido el censo y han modificado la ley electoral de manera que si sacan algo más del 40% de los votos tienen el 70% de los escaños. Y además han establecido dos mecanismos que resultan insólitos en Europa. Han concedido el derecho de voto a las minorías étnicas húngaras de otros países vecinos, siguiendo esa lógica del “nacionalismo a larga distancia” de la que hablaba Benedict Anderson, según la cual a veces los más nacionalistas de un país son los integrantes de las diásporas.

Por eso les han concedido el voto, pero no hacen público el censo, porque es algo insólito dejar votar a alguien que no es ciudadano del país y que, por lo tanto, no paga impuestos y no tiene derechos ni deberes. Y también para no ponerles en problemas con el país vecino; por ejemplo, con Rumanía. Y es

una cantidad no menor de personas a la que se le ha concedido el voto con este sistema.

En este mismo sentido, otro truco es el llamado “turismo electoral”, que consiste en que un ciudadano puede votar en el lugar del país que quiera y así descompensar los equilibrios políticos. Por ejemplo, si en Budapest, que es más liberal, Fidesz no tiene tanto peso, va a necesitar más votos. Y entonces hay ciudadanos de otros distritos, en los que Fidesz tiene votos de sobra, que van a votar a Budapest para que el partido de Orbán pueda lograr una mayoría. Y no se trata de una cantidad menor, hablamos de más de 130.000 electores en un país de 9 millones y medio de habitantes.

Todo este tipo de manejos han laminado a la sociedad civil. Han convertido las universidades en fundaciones en las que participa gente afín al Gobierno y donde, por ejemplo, ya no se pueden cursar estudios de género, porque los han eliminado. Y en el caso de los medios de comunicación, Periodistas Sin Fronteras calcula, y otras investigaciones lo avalan, que el 80% está en manos del Gobierno o de personas afines.

Eso sí, no meten a nadie en la cárcel, son elecciones libres y no hay ningún partido prohibido. Pero las condiciones de las elecciones no son justas. Y, como se sabe, Hungría es siempre la piedra en el zapato de Europa y el socio más díscolo de todos los países que integran la Unión Europea.

Y el tercer argumento es el del ataque a los valores constitutivos de la democracia liberal y a los de la Unión Europea, que también tiene valores como la dignidad humana, los derechos de la persona y la soberanía popular. Y el populismo de derecha erosiona esos valores, por ejemplo en cuestiones LGTBI o en las relacionadas con la migración. El ataque a los valores constitutivos de la democracia liberal supone un ataque a lo que es la savia del sistema. Todo marco normativo y toda legislación tienen siempre unos valores que los permean y que los guían. Y en estos países que han estado gobernados por fuerzas nacionalpopulistas, valores como la dignidad humana y los derechos de la persona quedan en un segundo plano.

Hungría sería el referente más claro de estos países, porque estas fuerzas han gobernado desde 2010 hasta la actualidad y ya lo habían hecho anteriormente en otra legislatura anterior. El partido

de Orbán ha remodelado y reconfigurado el país a su imagen y semejanza, de manera que va a ser muy difícil apearlo del poder.

## TEORÍA DE LA SOCIEDAD Y AUGE DEL NACIONALPOPULISMO

Voy a entrar ya ahora en las razones explicativas del auge del nacionalpopulismo. Y voy a defender la tesis de que los nuevos contornos de la modernidad ofrecen el caldo de cultivo para que el populismo en general, y el populismo de derecha en particular, haya conseguido instalarse y consolidarse como un actor central en las democracias occidentales.

Esto es a lo que me refería antes cuando mencionaba el “tiro largo” de la modernidad. Y podemos hablar también de modernidad tardía o de hipermodernidad, que son en definitiva diferentes terminologías para referirnos a la última fase de desarrollo de la modernidad que, por ubicarla temporalmente, podríamos situar a partir de la década de los 80 y con particular intensidad a partir de la década de los 2000, con las nuevas tecnologías de la comunicación y la globalización en todos los órdenes.

Mi tesis es que el nacionalpopulismo es la corriente política que mejor ha sabido leer y entender qué es lo que está pasando en la sociedad y qué cambios está sufriendo para darles una respuesta que resuena en un importante y creciente sector de la población.

Los dos vectores acompañantes de la hipermodernidad o de la modernidad tardía, como ya he adelantado, son la pérdida y la aceleración. De alguna forma, una es la contracara de la otra.

## PÉRDIDA

El autor en el que me baso para este apartado es Andreas Reckwitz, un sociólogo que ha escrito a finales del 2024 en Alemania un libro que, a pesar de su densidad, se ha convertido en una referencia. Incluso fue invitado a la Cancillería por Olaf Scholz para que les hablara de su contenido.

Reckwitz denomina a los nacionalpopulistas como “emprendedores de la pérdida”. Y si nos damos



cuenta de cuáles son los temas de los partidos populistas de derecha vemos que la pérdida explica muchas cosas. En primer lugar, la pérdida de soberanía frente al nacionalismo, que es el vector por excelencia de estos partidos. La soberanía ya no reside en nuestra nación, sino que está en instancias supranacionales y transnacionales. Ya nos decidimos los franceses o los alemanes, lo hacen las élites de Bruselas o de Nueva York.

Y de ahí también la demanda de celebración de referéndums, como en el caso del Brexit con el eslogan “Take back control”, “Recuperar el control”, porque lo hemos perdido.

Y con los roles de género sucede lo mismo. La cosa ha cambiado mucho y ya no hay mujeres y hombres como los de antes. El hombre no sabe dónde está y la mujer tampoco, y tenemos que tener las cosas claras.

Hay un político, Maximilian Krah, que fue cabeza de lista de Alternativa para Alemania al Parlamento Europeo y que luego acabó defenestrado porque tenía un colaborador que espiaba para China. Krah escribió un libro en el que, basándose en algún estudio, decía que hay cincuenta y seis géneros distintos. Y, claro, para alguien que piensa en términos dicotómicos y que considera que lo que se sale de lo normativo es algo degenerado esto no tiene ningún sentido.

También se produce una nostalgia por la homogeneidad perdida y por un momento en el que todos éramos de los “nuestros”. Un momento en el que no había, o eran residuales, inmigrantes de culturas no europeas. Podemos hablar aquí de “homogeneidad etnocultural”.

Esta nostalgia del pasado es otro vector importante de estos partidos y lo podemos comprobar en el caso de Estados Unidos con su eslogan “Make America Great Again”: volvamos a ser grandes como fuimos siempre. O la réplica del “Make Europe Great Again” que se pudo oír en la convención nacionalpopulista que tuvo lugar en Madrid del pasado mes de febrero.

Estos partidos siempre hacen uso de estas “retrotopías”, de ese mirar al pasado para buscar los

referentes del presente. El caso de Vox también es emblemático en este sentido cuando busca diferentes puntos gloriosos y gestas épicas, normalmente protagonizadas por hombres, que son los que mueven la Historia, con hitos como la Reconquista o la Hispanidad. Y cuanto más atrás, mejor. Todo lo que suponga matizar la Reconquista y la Hispanidad es Leyenda Negra anti-española, propia de quien tiene envidia de España. Y cuanto más nos vamos acercando al presente más de puntillas pasan. Por ejemplo, la Guerra Civil no les interesa tanto, porque se pueden meter en un terreno más resbaladizo.

Antes se decía que el español había exportado varias palabras al mundo, como machismo o guerrilla. Bueno, pues ahora “Reconquista” es un tropo que circula por todos estos movimientos. Sin ir más lejos, la plataforma de extrema derecha de Éric Zemmour en Francia se llama Reconquête y Orbán alude también a la Reconquista.

Todo esto es una forma interpuesta de hablar de nuestra situación presente desde el pasado. Porque lo que hizo la Reconquista fue echar a los “moros” y ahora en vez de decir que vamos a echar a los moros, lo que podría meterles en más problemas, prefieren decir que tenemos que mirar a la Reconquista y a lo que hizo aquella España épica y gloriosa.

Todos estos vectores apuntan a un mismo factor explicativo, que es la pérdida. Y eso es algo que acompaña a la modernidad. Y en la hipermodernidad, en la modernidad tardía, la pérdida se ve todavía más intensificada y más acelerada.

## ACELERACIÓN EN LA MODERNIDAD TARDÍA

Entrando ya en la aceleración, en teoría social la sociedad consta de diferentes subsistemas: el subsistema político, el económico, el cultural y el científico técnico. Y la modernidad viene acompañada de procesos de aceleración en todos los ámbitos menos en la política.

Ya he mencionado antes la crisis económico financiera del año 2008. Nos despertamos un día sabiendo que Lehman Brothers había caído y se produjo una crisis financiera internacional en cuestión de días que

posteriormente se fue intensificando para llegar a durar meses y años.

El subsistema económico funciona de forma muy acelerada y las decisiones se toman a golpe de click.

Por su parte, en el subsistema cultural podemos pensar en nuestras propias biografías familiares. En nuestros antepasados de tres o cuatro generaciones atrás era prototípico nacer en un sitio, permanecer ahí y dedicarse a lo mismo que se había dedicado antes su familia. Conocían a una mujer o a un hombre del pueblo y, como por supuesto eran católicos, se casaban, pasaban su vida laboral trabajando en el mismo lugar y ya está.

Los cambios eran intergeneracionales, porque tuvieron que pasar generaciones para que los hijos empezaran a irse a estudiar a la ciudad o a trabajar a otro lugar y se produjera un cierto movimiento.

Pero ahora los cambios para nosotros son intrageneracionales, porque lo más habitual es no tener siempre el mismo trabajo y uno puede cambiar de religión, de ideología política, de residencia y de cualquier cosa que nos podamos imaginar.

Es la aceleración de la vida, todo es “fast”: fast food, fast fashion, ligar de forma rápida... En este sentido, he hecho recientemente una experiencia relacionada con la juventud que me parece sintomática. Este cuatrimestre yo estoy dando clase a dos grupos en la universidad, uno es de unas treinta personas mayores de 55 años y el otro es de ocho estudiantes de una asignatura optativa de Periodismo. Y les pregunté a los del grupo de mayores de 55 años cuántos escuchaban notas de voz de WhatsApp a alta velocidad y no lo hacía ninguno. E hice la misma pregunta a los estudiantes de Periodismo y la respuesta fue que lo hacían seis de los ocho.

Esto puede parecer algo banal, pero, como vamos a ver luego, tiene también manifestaciones políticas muy significativas.

Estos cambios intrageneracionales en nuestra propia biografía tienen también un reflejo en el lenguaje. Volviendo a nuestros ancestros, éstos “eran” campesinos, socialistas o lo que fuera, pero ahora “trabajan” de camareros o de lo que sea. Ya no “es”, sino que “trabaja”. Y ya no es “el marido de” o “la mujer de”, sino que “está con”. Ahora “vota socialista”,

pero no “es socialista” como signo identitario. Las identidades son más contingentes, son líquidas.

Todo esto tiene que ver con la aceleración de la modernidad tardía y tiene también una serie de consecuencias en la política que nos ayudan a entender las cosas, aunque no digo que sea el factor explicativo. Lo que intento decir es que si miramos un problema desde otro lugar a lo mejor vemos cosas que desde donde estamos acostumbrados a mirar no veíamos. Y yo creo que este vector de la aceleración puede ayudar a ello.

## NACIONALISMO, LÍDER FUERTE Y POLÍTICA DE LA INMEDIATEZ

En la Encuesta Europea de Valores, en la que se emplea el mismo cuestionario que en la Encuesta Mundial de Valores, hay preguntas que se repiten cada vez que se realiza esta encuesta, que es cada cinco o seis años, para poder trazar la evolución de la opinión de la gente.

Y hay una pregunta que plantea si se está más o menos de acuerdo con que tener un líder fuerte que no se tenga que preocupar del parlamento ni de las elecciones es una buena forma de gobernar un país.

En las tablas que aparecen a continuación podemos ver cómo correlaciona la respuesta a esta pregunta con el voto electoral. Los datos corresponden a la encuesta de 2017-18, que son los últimos que se han publicado

### Alemania (EVS 2017-18)

European Values Survey 2017-18

Tabla cruzada which political party appeals to you most (Q49) (ISO 3166-1, country-specific)\*political system: strong leader (Q43A)<sup>a</sup>

% dentro de which political party appeals to you most (Q49) (ISO 3166-1, country-specific)

which political party appeals to you most (Q49) (ISO 3166-1, country-specific)		political system: strong leader (Q43A)				Total
		very good	fairly good	fairly bad	very bad	
DE: Christian Democratic Party/Christian Social Union		3,5%	14,1%	27,2%	55,1%	100,0%
DE: German Social-Democratic Party		3,8%	19,0%	26,8%	50,5%	100,0%
DE: German Liberal Party		0,9%	17,7%	19,5%	61,9%	100,0%
DE: The Green Party		0,4%	7,3%	25,7%	66,7%	100,0%
DE: The Left		1,4%	14,3%	25,0%	59,3%	100,0%
DE: Alternative for Germany		10,8%	28,4%	26,5%	34,3%	100,0%
DE: Other, please specify (WRITE IN)		2,0%	17,6%	25,5%	54,9%	100,0%
<b>Total</b>		<b>3,1%</b>	<b>15,5%</b>	<b>26,1%</b>	<b>55,4%</b>	<b>100,0%</b>

En el gráfico podemos ver lo que opinan los votantes de los distintos partidos alemanes sobre que haya un líder fuerte. Que normalmente es varón, aunque eso está cambiando un poquito, porque ahora están Meloni en Italia, Marine Le Pen en Francia y Alice Weidel y Sahra Wagenknecht, populista de izquierda, en Alemania. Pero bueno, suele ser varón y el prototipo es un “hombre fuerte” como Orbán, Trump o Putin.

Entrando en los datos, a casi el 40% de los votantes de Alternativa para Alemania les parece bien o muy bien que haya un líder fuerte. Es con mucha diferencia el partido que tiene un electorado al que le parece en mayor medida que las elecciones y el parlamento son

un obstáculo para la gobernabilidad del país y que el país iría mejor si gobernara alguien con mano dura.

En los demás partidos los porcentajes son sustancialmente menores. En el caso de Los Verdes, éstos son en Alemania el contrapolo de los nacionalpopulistas y el enemigo político número uno tanto de los populistas de extrema derecha como de los populistas de Sahra Wagenknecht. Los Verdes son aquí los cosmopolitas. Como decía Maximilian Krah, toman café macchiato en vez del de cafetera y toman cócteles en vez de cerveza. Ese tipo de cosas que para ellos son estigmatizadoras. Los Verdes serían los “anywheres” en contraposición a los enraizados, a los “somewheres”; en definitiva, a los nacionalistas. Y todo esto tiene un reflejo en su electorado y en su voto.

## Francia (EVS, 2017-18)

**Tabla cruzada which political party appeals to you most (Q49) (ISO 3166-1, country-specific)\*political system: strong leader (Q43A)<sup>a</sup>**

% dentro de which political party appeals to you most (Q49) (ISO 3166-1, country-specific)

		political system: strong leader (Q43A)				Total
		very good	fairly good	fairly bad	very bad	
FR: Unsubmissive France		3,9%	11,7%	18,4%	66,0%	100,0%
FR: Communist Party		2,5%	15,0%	22,5%	60,0%	100,0%
FR: Socialist Party		3,0%	15,7%	30,0%	51,3%	100,0%
FR: Europe Ecology – The Greens		5,3%	14,9%	31,9%	47,9%	100,0%
FR: The Republic Onwards		6,1%	17,6%	32,2%	44,1%	100,0%
FR: Democratic Movement		2,3%	11,6%	41,9%	44,2%	100,0%
FR: The Republicans		4,9%	18,9%	42,7%	33,6%	100,0%
FR: National Front		9,0%	31,3%	35,1%	24,6%	100,0%
<b>Total</b>		<b>5,1%</b>	<b>18,8%</b>	<b>32,3%</b>	<b>43,9%</b>	<b>100,0%</b>

a. country code (ISO 3166-1 numeric code) = France

En Francia sobre esta misma pregunta tenemos al Frente Nacional con un 40%, también claramente destacado respecto a los demás partidos.

## Holanda (EVS, 2017-18)

**Tabla cruzada which political party appeals to you most (Q49) (ISO 3166-1, country-specific)\*political system: strong leader (Q43A)<sup>a</sup>**

% dentro de which political party appeals to you most (Q49) (ISO 3166-1, country-specific)

		political system: strong leader (Q43A)				Total
		very good	fairly good	fairly bad	very bad	
which political party appeals to you most (Q49) (ISO 3166-1, country-specific)	NL: People's Party for Freedom and Democracy	4,8%	32,5%	35,9%	26,9%	100,0%
	NL: Party for Freedom	11,7%	43,5%	27,9%	16,9%	100,0%
	NL: Christian Democratic Appeal	5,8%	30,0%	31,3%	32,9%	100,0%
	NL: Democrats 66	4,1%	17,8%	33,5%	44,6%	100,0%
	NL: GreenLeft	1,3%	16,9%	28,8%	53,0%	100,0%
	NL: Socialist Party	6,2%	28,7%	33,7%	31,5%	100,0%
	NL: Labour Party	5,6%	24,0%	28,1%	42,3%	100,0%
	NL: Christian Union	5,1%	31,6%	27,8%	35,4%	100,0%
	NL: Party for the Animals	2,8%	26,8%	33,8%	36,6%	100,0%
	NL: 50Plus	7,1%	28,6%	42,9%	21,4%	100,0%
	NL: Reformed Political Party	6,5%	29,0%	19,4%	45,2%	100,0%
	NL: Denk	14,3%	35,7%	35,7%	14,3%	100,0%
	NL: Forum for Democracy	6,3%	30,5%	33,7%	29,5%	100,0%
	NL: Other, please specify (WRITE IN)	40,0%	20,0%	20,0%	20,0%	100,0%
	NL: No [no other] party appeals to me (spontaneous)	8,3%		25,0%	66,7%	100,0%
<b>Total</b>		<b>5,4%</b>	<b>27,4%</b>	<b>31,9%</b>	<b>35,3%</b>	<b>100,0%</b>

a. country code (ISO 3166-1 numeric code) = Netherlands

Y lo mismo sucede en el caso holandés, donde la fragmentación del espacio partidario es enorme. Hay muchos partidos, pero el que nos interesa es el Party for Freedom, que es el de Geert Wilders y que está en

el Gobierno ahora mismo. Su porcentaje de acuerdo con la pregunta es del 55%, frente a porcentajes mucho más bajos en el resto de los partidos, lo que reafirma la pauta anterior.

## Hungría (EVS, 2017-18)

**Tabla cruzada which political party appeals to you most (Q49) (ISO 3166-1, country-specific)\*political system: strong leader (Q43A)\***  
 % dentro de which political party appeals to you most (Q49) (ISO 3166-1, country-specific)

		political system: strong leader (Q43A)				Total	
		very good	fairly good	fairly bad	very bad		
which political party appeals to you most (Q49) (ISO 3166-1, country-specific)	HU: Hungarian Socialist Party (MSZP)	3,0%	13,4%	32,8%	50,7%	100,0%	
	HU: Fidesz	6,9%	26,2%	33,5%	33,3%	100,0%	
	HU: Christian Democratic People's Party (KDNP)	2,4%	14,6%	34,1%	48,8%	100,0%	
	HU: Movement for a Better Hungary (Jobbik)	1,6%	17,6%	35,2%	45,6%	100,0%	
	HU: Politics Can Be Different (LMP)	1,8%	7,0%	35,1%	56,1%	100,0%	
	HU: Democratic Coalition (DK)	1,9%	7,5%	20,8%	69,8%	100,0%	
	HU: Together – Party for a New Era (Együtt)			50,0%	50,0%	100,0%	
	HU: Dialogue for Hungary (PM)			50,0%	50,0%	100,0%	
	HU: Momentum Movement (Momentum)		7,7%	23,1%	69,2%	100,0%	
	HU: Hungarian Liberal Party (Liberálisok)			100,0%		100,0%	
	HU: Hungarian Two-tailed Dog Party (MKKP)	5,3%	14,0%	29,8%	50,9%	100,0%	
	HU: Hungarian Workers' Party (Munkáspárt)	25,0%	25,0%	25,0%	25,0%	100,0%	
	HU: Other, please specify (WRITE IN)		12,5%	50,0%	37,5%	100,0%	
	HU: No (no other) party appeals to me (spontaneous)		17,6%	41,2%	41,2%	100,0%	
	<b>Total</b>		<b>4,7%</b>	<b>19,8%</b>	<b>32,9%</b>	<b>42,5%</b>	<b>100,0%</b>

a. country code (ISO 3166-1 numeric code) = Hungary

Esta pauta se repite también en Hungría, donde el 33% de los votantes de Fidesz, el partido de Viktor Orbán, está de acuerdo con este planteamiento.

## España (European Social Survey, 2020-22)

		Acceptable for country to have a strong leader above the law
		Media
Which party feel closer to, Spain	PSOE	,5
	PP	1,0
	VOX	1,8
	Unidas Podemos	,5
	En Comú Podem	1,4
	Ciudadanos	1,0
	Más País	,5
	ERC	,5
	Junts x Cat	,6
	CUP	,3
	EAJ-PNV	1,0
	EH-Bildu	,0
	Coalición Canaria	,0
	UPN	,0
	Compromís	,1
	BNG	1,7
	PRC	,0
Teruel Existe	5,0	
Izquierda Unida	,3	
Other	1,5	
Blank vote	.	
Invalid vote	.	

```
CROSTABS
/TABLES=prtvtfes BY lnobed
/FORMAT=AVALUE TABLES
/CELLS=COUNT ROW
/COUNT ROUND CELL.
```

**Tablas cruzadas**

En el caso de España debemos tener en cuenta que en esta oleada de la Encuesta Europea de Valores Vox no era aún un partido relevante.

Pero hay otra encuesta, la Encuesta Social Europea, que es la que aparece en la imagen y en la que se pregunta si es aceptable para un país tener un líder

fuerte por encima de la ley. Aquí no es por porcentaje, sino valorando de 1 a 10.

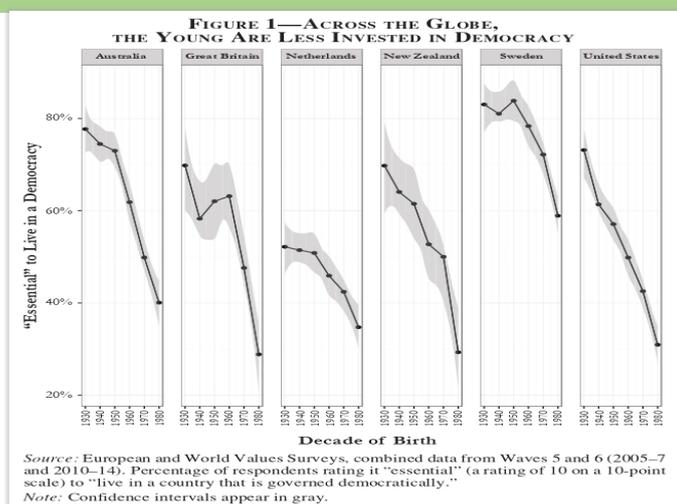
Y aquí, quitando a Teruel Existe, que no deja de ser un dato anecdótico porque sería pequeña la muestra y esto distorsiona el dato, Vox es el partido que queda sustancialmente por arriba.

Todo esto liga muy fácilmente con la aceleración, porque si hay un señor que toma las decisiones rápidamente está acelerando el proceso decisorio.

Por ejemplo, lo primero que hizo Trump fue firmar órdenes presidenciales. Firmó más que ningún presidente anterior en un solo día. Pero es que esto es lo que hace un líder fuerte: es presidente elegido por el voto popular y acelera el proceso de toma de decisiones.

Y ahí encontramos el vínculo con la cuestión de la aceleración. Todos los votantes que apuestan por la aceleración del proceso decisorio se decantan por estos partidos más que por otros.

## Juventud y democracia: ¿una revolución silenciosa inversa?



Fuente: R. S. Foa y Y. Mounk. 2017. “The Signs of Deconsolidation”, *Journal of Democracy* 28 (1): 6

Estos votantes pueden tener de 18 a 100 años, pero igual resulta útil prestar un poquito de atención a la edad. Lo que planteo con este gráfico es si se está produciendo una revolución silenciosa inversa.

El año 1977 el politólogo estadounidense Ronald Inglehart publicó un libro titulado “La revolución silenciosa” en el que afirmaba que en Occidente se estaba produciendo un cambio generacional. Se estaba pasando de unos ciudadanos impregnados por valores materialistas, porque por cuestiones biográficas y de edad habían vivido las dos guerras mundiales y habían pasado penurias, a unas generaciones nuevas que, con la bonanza económica de Europa, pasaron a tener otras preocupaciones. Y esto fue el germen de los movimientos sociales

ecologistas, feministas, pacifistas y demás. Unos movimientos que en principio eran más progresistas.

Y lo que nos dicen los datos de los gráficos, que salen de una combinación de las encuestas Europea y Mundial de Valores y que se refieren a democracias consolidadas de Occidente, es que las personas nacidas en la década de los 30 apoyaban mayoritariamente la democracia. Pero según vamos avanzando en el tiempo, y la última encuesta es con personas nacidas en la década de los 80, se ve que en todos los países baja exponencialmente este apoyo a la democracia. Por ejemplo, en Australia baja del 80 al 40% y en Gran Bretaña del 70 al 30%.

Y sabemos que los partidos nacionalpopulistas en general vienen siendo últimamente la primera opción entre el electorado de 18 a 24 años, entre los más jóvenes. Y en España recientemente salió una encuesta en El País, y este dato ya parecía en encuestas anteriores, que decía que Vox era la primera opción entre este electorado más joven.

En general, ésta es la pauta. Aunque también hay alguna excepción, como la de Alemania tras las últimas elecciones. A pesar de que la extrema derecha ha doblado ahí sus resultados y ha pasado del 10 al 20%, también se puede apreciar alguna buena noticia en el sentido de que los cortafuegos no se han roto. Además, entre los jóvenes el partido más votado ha sido el de La Izquierda. Esto supone una pequeña ruptura de tendencia, pero de lo que se trata ahora es de consolidarla.

Pero la conclusión puede ser que los jóvenes son los que más apuestan por este tipo de partidos y que su desafección democrática es también mayor.

La relación de todo esto con la aceleración la encontramos en el ejemplo que os planteaba antes de los jubilados y los estudiantes. Por condición biográfica la gente joven es más impaciente, pero ahora esta impaciencia es dueña y señora.

Volviendo al tema de los subsistemas, el subsistema político vive desincronizado con el resto de los subsistemas, con el económico, con el tecnológico y con el cultural. Porque todos ellos sufren una aceleración constante y tremenda, pero la política democrática es por definición lenta. Muchos de los asistentes a este foro trabajáis en la Administración diseñando y aplicando políticas públicas y podéis constatar que la democracia es muy lenta.

Entonces, cuando viene una oferta política que promete la aceleración de los tiempos decisivos, esa oferta resuena en una parte de la población y lo hace todavía más en los sectores más jóvenes.

También hay otros factores, como que en el caso español la gente de más edad se puede acordar de lo que era Franco, pero a la juventud actual de Franco sólo les suena el nombre y no tiene la experiencia de haber vivido en un régimen sin libertades.

Este dato de la falta de sincronía entre el subsistema político y el resto de subsistemas ayuda a entender el éxito de estos partidos.

## ATAJOS DEL NACIONALPOPULISMO: UNA POLÍTICA DE LA INMEDIATEZ

Estos partidos proponen unos atajos y una política de la inmediatez.

En este contexto de sociedades dominadas por la inmediatez y la impaciencia, porque ésta es una demanda que existe entre la gente, estos partidos presentan una oferta que responde a esta demanda.

Voy a tratar de explicar ahora cómo se concretan esos atajos y esa política de la inmediatez y cómo se ve la oferta programática de estos partidos.

En el tema de la migración, un ejemplo de estos atajos lo encontramos en la construcción de muros y en la reemigración. Este concepto de la reemigración, que circulaba ya en la derecha identitaria, salió a la luz pública en Alemania porque hubo una reunión secreta en enero de 2024 al lado de Berlín de gente del Movimiento Identitario, de Alianza para Alemania y de otros grupos de extrema derecha y utilizaron este concepto de reemigración, de expulsión de inmigrantes.

Esta información la sacó un equipo de periodistas de investigación llamado Correctiv en un informe, que creo que está publicado en castellano, y dio lugar a manifestaciones multitudinarias de protesta. Pero la AfD, lejos de dar un paso atrás, lo que hizo fue incorporarlo a su programa. De hecho, en su programa para las elecciones del pasado febrero aparece el concepto de la reemigración. Su argumento sería que no nos importa que no os guste, porque sabemos que hay mucha gente que está con nosotros en esto.

Frente a la violencia de género y al cambio climático practican una relativización y una negación de estas cuestiones. La violencia de género no existe, es un invento de las élites izquierdistas. Y lo del cambio climático es un invento, siempre ha habido CO<sub>2</sub>.

En cuanto al cambio climático y en cuestiones medioambientales suelen ser defensores de las energías fósiles. Es decir, coches de combustión, carbón y energía nuclear. Pero en general no suelen ser tan partidarios de las energías renovables, porque se podría decir que éstas son el “judaísmo” de las

energías, no tienen patria. Así como el carbón y el petróleo están en nuestro subsuelo, el aire no es de nadie y el sol tampoco. Y como el estereotipo antisemita es que los judíos son apátridas, que no están arraigados, que van de un lado para otro y que no son verdaderos alemanes o verdaderos franceses, la analogía puede tener su interés.

En el caso específico de España, y para acabar con el nacionalismo periférico, lo que plantean es la prohibición de los partidos “secesionistas” de Cataluña y del País Vasco. Como vemos, la recetas que dan son siempre de este orden, simplistas y centrándose en la rapidez.

Y cabe recordar aquí que Trump dijo que iba a arreglar la guerra de Ucrania en 24 horas y la cuestión de los inmigrantes ilegales en un momento.

## **MECANISMOS ACELERADORES: EL EJECUTIVO Y SUS “PRERROGATIVAS”**

Respecto a los mecanismos aceleradores de los que disponen estos gobernantes cuando están en el Gobierno, uno de ellos es el de las prerrogativas, que es algo que ya aparece en el “Ensayo sobre el Gobierno Civil” de John Locke, el padre clásico del liberalismo. Hay circunstancias en las que el Gobierno tiene que tomar las decisiones con más celeridad por la urgencia, y esto es lo que se conoce como “las prerrogativas”.

El principio es que una sociedad de alta velocidad tiende a favorecer mecanismos políticos de alta velocidad. Y en ese contexto, el ejecutivo es el principal benefactor de esta dinámica aceleradora.

Porque el procedimiento normal de aprobación de una ley es que surge una inquietud por parte de la sociedad, algún partido la lleva a los foros decisorios, se consensúa, se aprueba, se somete a revisión judicial porque alguien la lleva a un tribunal... en definitiva, desde que surge un problema hasta que se sustancia en un marco normativo pasa mucho tiempo, porque el legislativo es lento por definición. Y ésta es la razón por la que el ejecutivo tiene tanta preeminencia

para estos gobernantes. Y ahí tenemos los ejemplos de Trump o de Milei, con su Ley Ómnibus, para confirmarlo. De lo que se trata es de sacar órdenes o decretos presidenciales con la mayor rapidez posible, que serían los decretos-ley en el caso de España.

Este mecanismo acelerador no es privativo de los nacionalpopulistas, sino que lo emplea todo el espectro ideológico. Se produce una proliferación o un abuso del recurso al decreto-ley. Por ejemplo, el Gobierno de Meloni, pese a disponer de mayoría parlamentaria, es el que más decretos-ley ha sacado en la historia reciente de Italia.

## **MECANISMOS ACELERADORES: DEMOCRACIA DIRECTA**

Lo que sí es privativo de los partidos nacionalpopulistas es la democracia directa. Éste es un tema del que no se habla y nadie ha llamado la atención sobre él, pero tiene su lógica.

En la antepenúltima legislatura del Parlamento Europeo uno de los dos grupos populistas de derecha se llamaba “Alianza por la Democracia Directa en Europa” y luego pasó a llamarse “Europa de la Libertad y la Democracia Directa”. Es decir, que mencionaban este concepto incluso en su propio nombre.

Y los diferentes partidos lo tienen incorporado en sus programas desde hace muchos años. Por ejemplo, el Partido de la Libertad de Austria, Alternativa para Alemania o Agrupación Nacional y Reconquête de Francia.

Esto tiene su lógica, porque dicen que vamos a preguntar al pueblo. Es la soberanía popular, que decida el pueblo. Vamos a hacer referéndums. Y por eso la acusación de antidemócratas para estos partidos tiene una defensa problemática, porque aducen que son más demócratas que nadie y que lo que quieren es consultar al pueblo. Y ya veremos después lo que quieren consultar, porque ahí está la trampa.

De lo que desconfían estos partidos es de la democracia representativa, de los partidos políticos. Si os fijáis, en general estos partidos no suelen llevar la denominación de “partido”, precisamente por su recelo hacia esta figura. Esto no es algo privativo

de este espectro, y se puede citar aquí el caso de Ciudadanos o Podemos en España o el de En Marche! en Francia. Ya nadie se llama “partido”, pero estos partidos nacionalpopulistas rara vez usaron esta denominación: Agrupación Nacional, Reconquête, Alternativa para Alemania, Vox, Fratelli d’Italia... La única excepción parcial es la del Partido de la Libertad de Austria, pero es que éste existe desde 1956 y nació con otras características y ha sufrido una evolución conservando su denominación.

Pero en general desconfían de los partidos políticos y de la democracia representativa y lo fían todo a la democracia directa.

## ¿REFERÉNDUMS PARA DECIDIR QUÉ?

Hay un grupo de sociólogos alemanes, Steffen Mau entre ellos, que publicaron una investigación bastante potente hace dos años en la que se refieren a cuatro “arenas de desigualdad”. Y esto engancha con unas constataciones que se vienen haciendo desde hace tiempo desde la ciencia política.

La primera sería el eje arriba-abajo, que es como denominan a la justicia social. Todo el movimiento obrero y todos los partidos ligados a este movimiento se articulan y tienen su batalla en torno a la justicia social. Y esto incluye la construcción del Estado del bienestar, la democracia cristiana y la doctrina social de la Iglesia. Éste era el tema estrella, pero cada vez está perdiendo más relevancia e importa a un menor número de gente.

Por el contrario, lo que importa cada vez más gente son los otros tres temas: el eje dentro-fuera, que es la migración; el nosotros-ellos, que se refiere a la identidad y al reconocimiento donde hay conflictos de nacionalismo periférico como en España, y el hoy-mañana, relacionado con el medio ambiente. Y es sobre estos temas sobre los que plantean mecanismos referendarios, referéndums e iniciativas legislativas populares.

## VOX, LA DEMOCRACIA DIRECTA Y UNA POLÍTICA DE LAS EMOCIONES

Como he dicho antes, Vox es el recién llegado a este grupo de partidos nacionalpopulistas, en contraposición al Partido de la Libertad austríaco, que lleva ahí desde la década de 1950.

La apelación a la democracia directa y a la celebración de referéndums podría parecer anecdótica y testimonial, pero no lo es tanto. La propia Marine Le Pen recoge ya en sus programas la celebración de referéndums sobre cuestiones esenciales de forma ritual.

En las elecciones alemanas, entre los muchos debates y foros electorales que se celebran hay uno que consiste en que un escolar hace una entrevista a un político candidato. Y en las elecciones generales de 2021 un chaval entrevistó al líder de Alternativa para Alemania, a Tino Chrupalla. Y le preguntó si podría recitarle un poema y dijo que no se acordaba de ninguno. Y cuando le dijo si podía citar a un poeta mencionó a Heinrich Heine, que resulta que era de origen judío. Pero al margen de esta anécdota, el chaval le preguntó también cuál sería la primera medida que adoptarían si llegaban al Gobierno y su respuesta fue que implementar los referéndums y las iniciativas legislativas populares. Es decir, democracia directa.

En el caso de Vox, no hablan de referéndum, sino de recurso al artículo 92 de la Constitución, que hace referencia a los referéndums consultivos, para decidir sobre cuestiones como soberanía energética, inmigración, educación, violencia de género, ilegalización de partidos separatistas, agua, subvenciones a partidos, sindicatos, patronales y ONG y soberanía de datos.

Si nos fijamos, son todos temas muy emocionalizables y no sé muy bien cuál podría ser el resultado si se llegara a celebrar un referéndum sobre estas cuestiones.

Mi teoría sobre esto es que Vox sacó este documento, “España decide”, en torno al 12 de octubre jugando mucho con la política simbólica. Además, como los referéndums de autodeterminación son una reivindicación histórica de los nacionalismos periféricos esto podía suponer para ellos meterse en un terreno que les podría quedar dificultades. Pero en cuanto se han visto fuertes no han dudado en incorporarse a esta vía.

## CONCLUSIÓN

Para concluir con una constatación, se puede afirmar que la crisis, la regresión y la degeneración de la democracia tienen un protagonista claramente identificado, que son los partidos nacionalpopulistas. La democracia no es algo ganado de una vez y para siempre y eso lo sabemos desde los griegos. Platón ya estableció un sistema de degeneración de los regímenes políticos: la aristocracia degenera en democracia y ésta degenera en tiranía cuando un demagogo se hace con las riendas del poder.

Podemos plantearnos en qué medida estamos derivando hacia una tiranía y la respuesta sería diferente en función de adónde miremos y de la resiliencia de la democracia del país en cuestión.

Desde luego, si miramos a Hungría parece claro que estamos más cerca de esa deriva. Por ejemplo, el 80% de los medios de comunicación están en manos de gente afín al Gobierno. Y, sin ir más lejos, uno de ellos es de un amigo íntimo de la infancia de Viktor Orbán que tenía una empresa de fontanería en su pueblo y que ahora participa también en el banco húngaro que financió a Vox. Él mismo reconoce que debe su fortuna a Dios y a Viktor Orbán.

Por otra parte, en el poder judicial han nombrado jueces afines y han expulsado de Hungría a la Universidad Central Europea.

En definitiva, se están dando muchos indicadores que nos dicen hacia dónde puede ir Hungría. Está claro que todos estos pasos conducen a establecer una ingeniería electoral para amañar las elecciones, para hacer un poquito de trampa. Aunque por supuesto ellos lo dirían de otra manera.

En el caso de Estados Unidos también se pueden ver muchas cosas, pero está claro que la democracia no es un sistema político que sea *ad aeternum* y que no tenga fecha de caducidad. La puede tener y la historia nos dice que así ha sido. Y lo preocupante es que la democracia más longeva del mundo, que es la estadounidense, esté pasando por esta fase a pesar de su sistema de contrapoderes.

Los vectores de la pérdida y la aceleración puede que no le expliquen todo, pero podemos plantearnos si se puede acelerar y hasta cuándo el proceso decisorio en una democracia sin pérdida de garantías.

¿La democracia con su sistema administrativo puede acelerar procesos?

Un ejemplo ilustrativo lo tenemos en el distrito de San Blas de Madrid, que lleva un cuarto de siglo esperando la construcción de un centro médico de proximidad y que tenía un presupuesto realizado en pesetas. La gente puede decir que por ahí han pasado todos los partidos y que siguen sin ambulatorio. Entonces, a ver si éstos de Vox nos arreglan algo. O cuando en políticas de vivienda desde que se hace la licitación y el proyecto y pasa los controles correspondientes los procesos se eternizan.

Y esto en temas especialmente sensibles como sanidad y vivienda. Pero es que la democracia es lenta porque es garantista. Si aceleras puedes perder garantías y habría que ver cómo se puede hacer eso.

Y no he hablado de cuestiones que nos podrían llevar por otros derroteros, como la de la democracia algorítmica, que ya se aplica en ciertas cuestiones judiciales, como para la puesta en libertad provisional. Y no sé si esto podría acelerar los procesos, pero lo de los algoritmos también tiene su peligro. Lo dejo ahí simplemente apuntado, pero es una cuestión interesante y que puede serlo aún más en un futuro próximo.

BEGIRUÑE  
FUNDACIÓN FUNDAZIOA